Testimonio de Mercedes Calcina Machaca (Provincia de Azángaro en Puno 1949)
Señores de la Comisión de la Verdad, público en general a nombre de mi institución Asociación Departamental de Mujeres Campesinas de Puno y a nombre de la Asociación de Mujeres Campesinas Manuela Papa Condori de Azángaro, quiero hoy día dar mi testimonio lo que las mujeres verdaderamente en el departamento de Puno hemos vivido en esos años, donde era la violencia fuerte de las dos partes.

Como mujer empecé a organizar clubes de madres. Primeramente, mi nombre es Mercedes Calcina Machaca de la comunidad campesina de Choquechambi provincia de Azángaro, departamento de Puno. Tengo 5 hijos. Empecé, organizar a las mujeres campesinas, donde no había organización de las mujeres campesinas y donde no había dirigentes campesinas a favor de nuestras hermanas campesinas; empecé a organizar en mi comunidad en el año 82.

Después pasé a organizar a nivel de mi provincia, de Azángaro, con los dos distritos San José y San Juan de Salinas, con 138 comunidades campesinas. He trabajado y he sido elegida en el Primer Congreso Provincial de Mujeres Campesinas de Azángaro como la primera presidenta de Asociación de Mujeres Manuela Copa Condori en el año 84. En esos años la violencia era fuerte.

He llegado a las empresas asociativas a organizar a mis compañeras campesinas, donde la represión y los policías me trajeron, me acusaron de Sendero Luminoso porque era difícil organizar a las hermanas campesinas. Allí hemos pasado momentos difíciles por querer que nuestras hermanas campesinas se organicen en el fundo Huayrapata (Provincia de Moho en Puno). Fui a juramentar a la junta directiva del Club de Madres y me trajeron acusándome de Sendero Luminoso. Me acusaron de ser la camarada Mitch como nunca me dicen Mercedes, pero si me dicen *Mecha*. Entonces, había confusión. Me trajeron dos policías en una camioneta al momento de hacer juramentar a la junta directiva del Club de Madres.

Gracias a las Iglesias y las parroquias donde mi provincia era la parroquia de Azángaro, donde estaba el padre Ronald Llerena, quien asumió como derechos humanos porque a las Iglesias les interesaba mucho las organizaciones y estaban al lado del gremio campesino. Entonces, gracias al padre Ronald me sacaron porque yo no era culpable. Solamente quería organizar y así sucesivamente he terminado de rincón a rincón en los fondos de las empresas asociativas a organizar a las mujeres campesinas [allí] donde la violencia estaba fuerte. Llamábamos a Azángaro, segundo Ayacucho. Pero, yo nunca he tenido miedo. Mis hijas lloraban porque tenían 14, 15 años: “Mamá, qué haces, deja tu cargo”.

Pero, yo decía un líder más en la provincia de Azángaro porque tenemos un líder campesino: Pedro Vilcapaza Alarcón. Al lado del monumento de Pedro Vilcapaza me van a enterrar porque yo no voy a morir robando, ni asaltando a un banco, ni matando a mi prójimo; sino yo voy a morir en defensa de los derechos de la mujer. Era un orgullo para mí, como un vicio he *agarrado* organizar a las mujeres campesinas, rincón a rincón: escuelas campesinas he llevado donde había violencia. Yo no he tenido miedo. Noche tras noche he amanecido con cartas anónimas con la hoz y el martillo en mi puerta de la casa. Noche tras noche me tocaban la puerta para sacarme, pero yo sentadita con mi mantón, abrigadita todo. Yo no he tenido miedo. Aquí están las conclusiones dentro de 3800 mujeres campesinas a nivel departamento de Puno en el Primer Congreso

Departamental de Mujeres Campesinas en el 85, [realizado el] 18, 19 y 20 de marzo y he asumido la primera secretaría general acá en el departamento de Puno con las compañeras de 13 provincias, donde la primera presidenta de la Asociación Departamental de Mujeres Campesinas. Me eligieron las 13 provincias del departamento.

Empecé a luchar, tomas de tierra; donde la Asociación Departamental de Mujeres Campesinas ha encabezado las tomas de tierra; donde había violencia fuerte en las provincias de Melgar y Azángaro. Sin miedo he asumido compañeros, sin miedo. ¿Por qué? Por querer organizar a mis hermanas campesinas a nivel del departamento de Puno porque las mujeres estábamos marginadas, postergados todo. Por eso, yo sin miedo luché porque la violencia era fuerte. He asumido.

Creo que el compañero representante de la federación dijo las 44 empresas asociativas juntamente con la Federación Departamental de Campesinos de Puno y la Asociación Departamental de Mujeres Campesinas de Puno hemos luchado, pero las mujeres hemos encabezado, las mujeres hemos peleado con los gerentes. Gracias también teníamos esos años un representante. Aquí está el doctor Alberto Quintanilla, [quien] representó realmente a su departamento de Puno como diputado. Ellos llegaron: Javier Diez Canseco, Andrés Luna Vargas, donde ellos eran senadores de la Republica. Siempre han estado con el gremio campesino con las organizaciones. Ellos gracias a su ayuda hemos entregado la tierra a nuestros hermanos campesinos.

Después, ya cumplí esas tareas dentro de mi institución, pasé también en 1987 a ser regidora de mi provincia de Azángaro [en los años] 87,88,89. Realmente, la represión paramilitar y grupos subversivos eran muy fuertes, segundo Ayacucho. En mi provincia ya no dormíamos, a nuestros hijos mayores y a nuestras hijas señoritas ocultábamos. A nuestros hijos, cuando salían del cuartel, eran buscados noche tras noche. En los cerros ocultándolos hacíamos dormir, gracias ahora a la Comisión de la Verdad que recogerá estos problemas, pero [tengo] mucho que hablar.

Yo he asumido el último año de gestión a mi alcalde Marcelino Pachari Roselló. [A él] lo mataron cuando estábamos haciendo refaccionar el puente. Nosotros éramos dos mujeres regidoras, estábamos cocinando a diez metros de distancia [cuando vimos que] al alcalde vivo lo mataron el 19 de mayo. Decimos que es aniversario de los llamados terroristas. El 19 de mayo es su aniversario y ese día lo mataron al alcalde en su último año de gestión porque el alcalde era de Izquierda Unida. Entonces, lo mataron ahí dos Senderos Luminosos. Todavía después vivaron diciendo: “Viva Sendero Luminoso”, “Viva su aniversario 19 de mayo”.

Fuimos a darle parte a la Policía, pero ellos iban así aparentando. Nosotros estábamos perseguidos por parte de ellos (grupos subversivos) y grupos paramilitares militares, policías nos perseguían de ropa civil. Porque en esos momentos estaba fuerte la lucha por la tierra, la lucha por los derechos de la mujer, la lucha por las leyes que salían de los gobiernos de turno. Por eso, nosotros hemos empezado a organizar fuerte, pero estábamos perseguidos; sobre todo mi persona, pero yo nunca he tenido miedo. Hasta ahorita sigo ocupando en el Tercer Congreso Departamental de Mujeres Campesinas,

también nuevamente me han elegido porque me conocen mis compañeras a nivel del departamento de Puno y cómo he organizado a las mujeres campesinas.

Como ha sido mi trayectoria mi lucha durante esos años subversivos que estaba fuerte en Ayaviri y Azángaro. Entonces, yo no tenía miedo, a pesar de que tenía 5 hijos. Mis hijos lloraban, mi familia lloraba, pero yo no tenía miedo y nunca me he arrepentido. Yo quería ser una heroína, una mujer que defendiera los derechos de mis compañeros. Yo quería ser, pero Dios no ha querido nada porque hasta hoy sigo defendiendo a nivel departamento de Puno.

Porque nunca como mujer campesina me he servido del pueblo. Lo contrario mi organización: ha servido al pueblo de Puno porque en defensa de todas las mujeres campesinas he luchado. Ahí me conocen las 13 provincias, me conocen porque mejor universidad, mejor estudio superior para mí han sido las escuelas campesinas, las capacitaciones han sido para nosotros porque yo siempre he dialogado y me han invitado aquellos años acá a la universidad [Universidad Nacional del Altiplano] para que yo dé charlas sobre los derechos de la mujer.

A mí me han invitado en varios colegios, en mis provincias para que yo dé charla, me han capacitado porque a nivel nacional soy bien conocida: la única mujer luchadora, líder de las mujeres campesinas aquí en el departamento de Puno. Creo que muchos testimonios puedo decirles, pero el tiempo ha sido bien limitado.

Yo quisiera pedirle a la Comisión de la Verdad, creada con el Gobierno transitorio Valentín Paniagua–porque no nos invita a nivel nacional, a Lima, para que el doctor Alejandro Toledo–se reúna frente a frente, cara a cara para darle nuestro testimonio porque las mujeres campesinas necesitamos que nos reconozcan nuestra valiosa trayectoria que hemos tenido en la lucha por las mujeres, la lucha por la tierra y la lucha contra los grupos subversivos.

Hemos mantenido nuestra posición hasta hoy. Nunca nos hemos vendido, nunca hemos estado detrás de los partidos políticos porque el gremio es gremio, partido político es político.

Siempre hemos estado defendiendo a nuestros hermanos campesinos. Entonces, yo quisiera que este Gobierno de Alejandro Toledo nos reconozca a los dirigentes campesinos porque nosotros no percibimos sueldo a los dirigentes. Nadie nos paga, solamente las bases nos dan su voto de confianza.

Entonces, por lo menos, lograr un seguro gratuito para los dirigentes campesinos y a las mujeres campesinas que no tenemos siquiera estudios superiores, pero nos han enseñado muchas cosas. Nuestra universidad han sido las escuelas campesinas. Muchas gracias.

Pastor Humberto Lay Sun

A ambos testimoniantes, al señor Rufino León y a la señora Mercedes Calcina Machaca. Evidentemente, el testimonio de mucho valor, de mucha participación campesina en la lucha contra esta terrible violencia que vivió nuestro país y creo que toda la nación tiene

una palabra de agradecimiento a ustedes y como miembro de la Comisión de la Verdad también les trasmitimos nuestro agradecimiento por este testimonio valiente y esperamos que ustedes sigan trabajando por sus comunidades. Muchas gracias.